

INTRODUCCIÓN

Juan Martín Prada

El net.art, iniciado a mediados de los años 90 como exploración creativa y experimentación crítica de la red Internet, es uno de los campos de la creación artística contemporánea que más han contribuido en el replanteamiento de las formas de producción y experiencia de lo artístico.

No obstante, sus aportaciones no sólo se han concentrado en la investigación de las posibilidades estéticas, lingüísticas o interactivas de las tecnologías de la red, ni en lo que éstas permiten para el replanteamiento de lo que podemos entender como arte. De hecho, y considerando a la red como un nuevo espacio público en el que intervenir críticamente, las aportaciones de mayor interés del net.art han profundizado intensamente a lo largo de esta década en los usos dominantes de las redes telemáticas, en los procesos de producción de significados y subjetividad que en ellas operan, en sus políticas, en sus exclusiones.

Hoy, el devenir “social” de la web actual, con su énfasis en las redes sociales y con la instauración de un modelo de negocio basado en los principios de participación colectiva y abierta, constituye un nuevo marco en el que debemos seguir reflexionando acerca del papel social y crítico del pensamiento propio del arte. De hecho, las más recientes propuestas de net.art se apropian de las nuevas redes sociales, plataformas de participación y metaversos como nuevos contextos de referencia y actuación, y en los que ponen a prueba, una vez más, sus potenciales críticos y subjetivadores, exigentes de una dimensión siempre interpretativa y multisignificativa.

Así, y lejos de pretender un análisis historiográfico de las prácticas del arte de redes desde sus primeras apariciones, nuestra propuesta era que el tercer encuentro internacional de la plataforma Inclusiva-net se centrara, precisamente, en lo acontecido en los últimos cinco años, periodo en el que se ha ido produciendo la consolidación y proliferación de las nuevas dinámicas sociales y de participación que son propias del modelo “Web 2.0” (también denominada “web social” o “web participativa”). Una “segunda época” de la red caracterizada por nuevas formas de participación en torno a una miríada de redes sociales digitales (*Facebook, Myspace, etc.*) y de medios para la generación de contenidos por parte de los propios usuarios a

través de “blogs” y de grandes repositorios colectivos de archivos compartidos, utilizados y expandidos por millones de personas diariamente (*You Tube, Flickr, etc.*).

Seguir hablando de arte o emplear este término en el contexto del nuevo sistema-red parte aquí de un cierto convencimiento: que las operaciones de producción simbólica, así como los aspectos alegóricos y subjetivadores, interpretativos y críticos que son propios de los comportamientos “artísticos” son poseedores de una poderosa capacidad para el desarrollo de formas alternativas de experiencia reflexiva acerca de los hábitos y formas predominantes de colaboración, participación e intercambio lingüístico que tienen lugar en las redes. Es decir, y en otras palabras, que podría ser posible operar a través de las prácticas artísticas una cierta reconfiguración poética de las interacciones comunicativas que se dan en el campo de las redes para, a través de ésta, perpetrar un rescate (aunque sólo fuese de forma puntual o puramente testimonial, incluso) de la comunicación y experiencia mediática de su colonización permanente por parte de los intereses económicos de las grandes corporaciones de Internet.

Es más, podríamos decir que las más relevantes propuestas artísticas en el ámbito de la red no harían hoy sino anticipar lo que podríamos denominar como el “poder constituyente” de la multitud conectada. Es decir, que el mundo que esa multitud podría construir en un momento de “libertad liberada”, de libertad no parasitada por los intereses corporativos, se anticiparía en el que evocan las mejores propuestas artísticas, manifiestos siempre de la exigencia del pensar interpretativo, de una comunicación libre, crítica y significativa. Y no olvidemos que no hay genuina libertad que no conduzca desde sí a la solidaridad.

Quizá por todo ello, podríamos denominar al conjunto de las nuevas prácticas del arte de redes como “tecnologías de la disensión”, o, al menos, como la dimensión más creativa del disentir en el contexto de la sociedad-red. Son, desde luego, en los casos más interesantes, prácticas comprometidas con el diseño de nuevas vías para convertir el modelo de pensamiento profundamente reflexivo que es propio de lo entendemos como “comportamientos artísticos”, en un modelo de interacción social y comunicativa. Y si cada vez es más difícil en el contexto de las redes distinguir entre lo que es sociabilidad y economía, entre interés corporativo e interés social, es fácil figurarnos por

qué la revelación de esa distinción se presenta como una de las finalidades más recurrentes de muchas de las prácticas artísticas “on line”.

Por todo ello, es esperable de una segunda época del arte de redes el ejercicio de una cierta oposición, desde los campos multisignificativos y abiertos a la interpretación que son propios de las prácticas artísticas, a las estrategias de generación de las nuevas dependencias que sustentan los modelos de negocio más hegemónicos en la red, a las dinámicas de producción de valor y sentido que en las redes operan, y a los procedimientos de explotación económica de las interacciones comunicativas y afectivas que son propios de la “web social”.

Es así lógico que los planteamientos más interesantes del nuevo “arte de redes” no se centren simplemente en la creación de obras acerca de las condiciones sociales de lo que acontece y se gestiona en el campo de las redes sino, sobre todo, en presentar a las propias redes como un espectáculo en sí mismo, procurando intervenir en la articulación real de sus sistemas de producción y circulación de significados y de sus procesos de funcionamiento, desvelando, en definitiva, cómo actúan en ellos las nuevas formas de poder.

Pero no sólo estas problemáticas, desde luego, sino también otras muchísimas de máximo interés fueron tratadas y debatidas a lo largo de los cinco días que duró el tercer encuentro de la plataforma Inclusiva-net. En realidad, el repertorio de núcleos temáticos que propusimos para la recepción de comunicaciones incluía una gran variedad de aspectos, algunos de los cuales encuentran ahora, en los textos que siguen a esta introducción, notabilísimas aportaciones. Esos núcleos temáticos trataban de señalar las líneas que considerábamos más determinantes en el desarrollo reciente de las prácticas artísticas de redes, como, por ejemplo: las vías de evolución del “net.art” hacia otras formas híbridas de “networked art”; los planteamientos artísticos en torno a la web semántica; la creatividad audiovisual “amateur” en la web social; el pensamiento artístico en la apropiación experimental de la bitácora digital y el “blog-art”; los metaversos y redes sociales 3D como nuevos espacios para la intervención artística; los desarrollos del “software art” en la web 2.0; la crítica, el comisariado y las nuevas orientaciones en la relación entre las instituciones gestoras del mundo del arte y las prácticas artísticas “on line”; la dimensión creativa de los nuevos comportamientos de organización social a través de las redes, etc. También

quisimos señalar el interés de algunos aspectos que contextualmente nos resultaban de especial importancia para este encuentro, como era el estudio del net.art en el contexto iberoamericano, y que fue tanto objeto de diversas presentaciones como eje central de muchos de los debates.

Y ya para concluir, quisiera, en nombre de todo el equipo de coordinación de la plataforma Inclusiva-net, agradecer muy sinceramente a todos los participantes en este encuentro por su contribución, y muy especialmente a los autores de los textos que integran este libro, cuyo trabajo es fiel reflejo del estado actual de la investigación acerca este conjunto de prácticas artísticas así como de las intenciones que mueven hoy a los artistas a seguir explorando el complejo y fascinante mundo de las redes.